

# Luz roja en la balanza comercial

Por Julio Oleas  
Investigación Pablo Cardoso

Según las cifras oficiales del Banco Central del Ecuador (BCE), hasta septiembre de 2002, es decir en 33 meses de dolarización, el país ha exportado \$ 13.673 millones y ha comprado en el exterior \$ 13.508 millones, es decir una balanza de bienes positiva en \$ 164,5 millones. Para muchos, el nuevo modelo ha sido un éxito: la gente puede comprar automóviles europeos y japoneses a 36 meses plazo, las amas de casa adquieren mermeladas chilenas más baratas que las de producción nacional y cualquier viandante se calza una camiseta china de \$ 1, precio seis veces menor que el de las tejidas en el país.

En ese mismo lapso, quienes disfrutan de ingresos medios y altos han gastado \$ 911,3 millones en viajes al extranjero: Buenos Aires, Miami, Nueva York, Madrid... propiciando un *boom* de turismo saliente similar al disfrutado por los argentinos entre 1995 y 1998, en la antesala del colapso de la convertibilidad de Cavallo.

De acuerdo con esas mismas cifras, entre enero de 2000 y septiembre de 2002 los emigrantes ecuatorianos remitieron \$ 4.839,3 millones, que junto a los \$ 5.856,2 mi-

llones de exportaciones de crudo y derivados, han evitado que colapse la cuenta corriente de la balanza de pagos, aunque no han podido sortear un saldo acumulado negativo de \$ 709,8 millones.

En la década previa a la dolarización, usualmente los saldos de cuenta corriente eran negativos, salvo en 1996 (\$ 3,5 millones) y en 1999 (\$ 876,8 millones), año de la más grave crisis económica registrada en el país: el PIB se redujo 28,3% y las importaciones 44,5%. En 2000, ya con una moneda estable, el saldo de cuenta corriente favoreció al país en \$ 920 millones, pese a que las exportaciones solo se incrementaron 11% mientras las importaciones dieron un salto de 23%.

En 2001 las exportaciones decrecieron 5%, y se levantaron las primeras voces de alarma. Un año más tarde, nuevamente la tasa de variación fue positiva (7%), contribuyendo a acostumbrarnos al cómodo y seguro dólar. Y es que, salvo para los comerciantes de ganado del litoral, que siguen utilizando el sucre como unidad de cuenta —no como medio de cambio— y para los habitantes del norte de la provincia de Esmeraldas, quienes, a falta de circulante, han optado por el trueque, el dólar se ha enseñoreado de la economía ecuatoriana.



Ilustración: Adn Montalvo

Pero las voces de alarma siguen advirtiéndose sobre la inminencia de una crisis productiva. A industriales y exportadores se han sumado los movimientos sociales, y no faltan académicos que discuten sin enfado –con ingenuidad, opinan sus contendores– sobre las posibilidades de una “salida ordenada” de la dolarización. Mientras tanto, las importaciones no han dejado de crecer: en 44% en 2001 y en 20% en 2002. Sin embargo, en términos generales parecería que la estructura productiva ecuatoriana no se ha modificado sustancialmente, como indica el Índice de Apertura (Gráfico 1): luego de un repunte en 2000, ha bajado a niveles similares a los de antes de ese año. ¿Están exagerando los detractores de la dolarización?

### Exportaciones

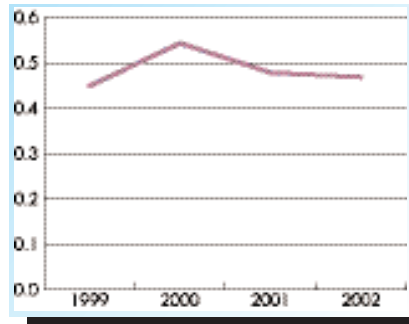
Luego de la recuperación de 2000, las exportaciones totales, consideradas como porcentaje del PIB, cayeron en los años siguientes (Gráfico 2). Sin tomar en cuenta las ventas de petróleo, esta relación ha descendido desde 17,8% en 1999 hasta 12% en 2002. Resulta paradójico que el adelanto cambiario con el que se asumió la dolarización no haya contribuido al crecimiento de las ventas externas no petroleras y que, pese a las dificultades alegadas por los exportadores, en 2002 esa proporción muestre un ligero crecimiento.

La estructura de las exportaciones presenta una mayor dependencia del petróleo crudo, pues en 2000 este llegó a representar 43,5% del total, para estabilizarse en 36,8% en los dos años siguientes. Luego de una drástica caída en 2000, los productos agrícolas y silvícolas se acercan nuevamente al nivel de 1999, mientras que los de la pesca (incluido el camarón) han disminuido su participación. Los productos elaborados se han estabilizado alrededor del 18%, eventualmente ayudados por la estabilidad monetaria (Cuadro 1).

La dependencia del petróleo es mayor si se agregan las exportaciones de derivados: en 2000 representaron casi la mitad del total, para situarse en alrededor de 40% en los años siguientes (Gráfico 3). Esta constatación de-

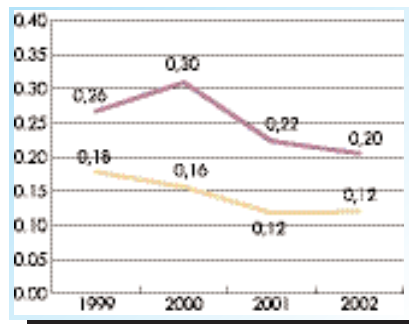
### Índice de Apertura

Gráfico 1



### Exportaciones totales y no petroleras (como porcentaje del PIB)

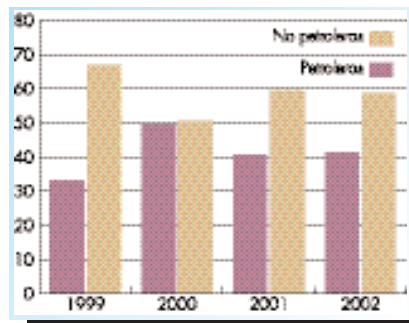
Gráfico 2



Fuente: BCE.

### Exportaciones petroleras y no petroleras (en %, 1999-2002)

Gráfico 3



Fuente: BCE.

Cuadro 1

### Estructura de las exportaciones

	Agrícolas y silvícolas	Pesca*	Petróleo crudo	Industrias**	Otros primarios	Otros elaborados
1999	29.0	15.2	29.5	15.9	2.4	7.9
2000	22.4	7.3	43.5	17.7	1.9	7.2
2001	25.7	7.9	36.8	18.3	2.9	8.3
2002	27.8	6.8	36.8	18.1	2.8	7.8

\* Incluye camarón.

\*\* Incluye derivados de petróleo.

Fuente: BCE.

muestra la fragilidad del sector externo, pues una dependencia de alrededor del 40% de todas las exportaciones en un solo rubro podría ser catastrófica en el evento no improbable de que la recuperación de la producción venezolana no encuentre contratiempos y la intervención norteamericana en Irak sea rápida y “limpia”. Con un gobierno pro norteamericano en lugar del régimen de Saddam Hussein, la oferta mundial de crudo podría incrementarse sin problemas hasta en 5 millones de barriles diarios.

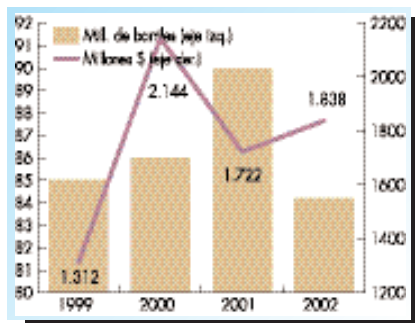
De hecho, la lotería del precio del petróleo contribuyó en 2000 a lograr un saldo positivo en cuenta corriente, al alcanzar un valor de \$ 2.144 millones, frente a los \$ 1.312 millones del año previo. Sin embargo el año siguiente, 2001, pese a la expansión en volumen a 90 millones de barriles, el valor exportado se redujo a \$ 1.722 millones (Gráfico 4). En 2002 el conflicto venezolano y la amenaza de guerra en Irak nuevamente recuperaron los precios y los 84,2 millones de barriles exportados redituaron \$ 1.838 millones. Desde la crematística de corto plazo, es evidente que al Ecuador le conviene que el conflicto entre los EEUU y el mundo islámico no encuentre una solución inmediata.

Tal vez la actividad de mayor éxito en los últimos años sea la floricultura, pues ha incrementado sus ventas constantemente, de \$ 184,4 millones en 1999 a \$ 272,8 millones en 2002, equivalente a 7,4% de las exportaciones de bienes primarios (Gráfico 5). En otras palabras, una tasa de variación absoluta en valor de 48%. La estructura y condiciones productivas de esta rama deberían ser

emuladas por otras actividades exportadoras para consolidar el esquema monetario. Una tendencia similar estaba siguiendo la exportación de vehículos, que pasó de \$ 27,2 millones en 1999 a \$ 99,6 en 2001. Lamentablemente las dificultades de sus mercados, en especial los problemas venezolanos, redujeron a la mitad el valor exportado en 2002.

### Exportación de petróleo (1999-2002)

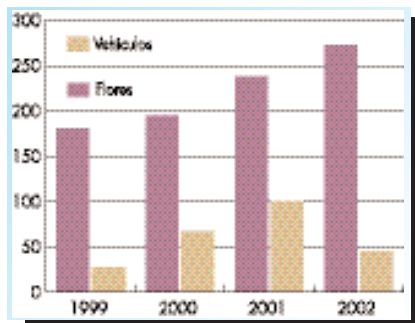
Gráfico 4



Fuente: BCE.

### Valor de las exportaciones de flores y vehículos (mill. \$, 1999-2002)

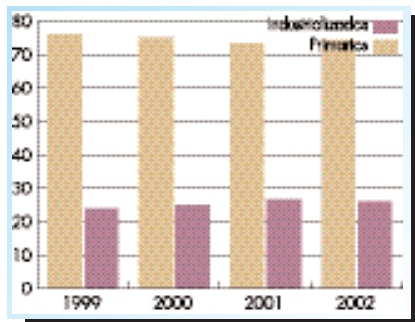
Gráfico 5



Fuente: BCE.

### Exportaciones de bienes primarios e industrializados (en %, 1999-2002)

Gráfico 6



Fuente: BCE.

Al diferenciar las ventas externas de bienes primarios de las de elaborados, se constata que los primeros han experimentado un ligero retroceso respecto del total exportado, pues se han reducido de 76,1% en 1999 a 74,2% en 2002, mientras que las de los segundos han crecido de 23,9% en 1999 a 26,6% en 2001 (Gráfico 6). Se esperaba que la dolarización destruiría la producción industrial ecuatoriana. Sin embargo, de los datos publicados por el BCE se puede inferir que ésta ha ganado participación en los réditos obtenidos por comercio exterior. Este es un punto que merece un análisis mucho más detenido, dadas sus implicaciones de política.

Una vez corregidas por “comercio no registrado”, es decir estimado el contrabando, las exportaciones subieron, según las cifras oficiales, de \$ 4.516,5 millones en 1999 a \$ 5.056,7 millones en 2000 y nuevamente superarían la barrera de los \$ 5.000 millones en 2002. Según el BCE, el subregistro de los exportadores sería de \$ 14,5 millones en 2000, \$ 11,3 millones en 2001 y de \$ 15,3 millones entre enero y septiembre de 2002.

Pero según el Ministerio de Economía y Finanzas estas cifras serían mucho mayores, pues el Servicio de Rentas Internas (SRI) puede estimar el valor real de las exportaciones a partir de las retenciones del 1% a los proveedores de los exportadores. Entre enero y noviembre de 2001 esas retenciones sumaron \$ 39,9 millones y en similar periodo de 2002 se incrementaron a \$ 43,2 millones, valores que permiten inferir que la base imponible –equivalente al valor de las exportaciones no petroleras– sería de \$ 3.998 millones y \$ 4.329 millones, respectivamente. Para esos años, el BCE reportó exportaciones no petroleras por \$ 2.572 millones y \$ 2.675 millones. En otras palabras, los registros oficiales de exportaciones serían al menos \$ 1.426 millones y \$ 1.654 millones más bajos que los reales en los periodos enero-noviembre de 2001 y de 2002.

### Importaciones

Con la dolarización las importaciones han crecido de año en año: 23,4% del PIB en 2000, 25,5% en 2001 y 26,4% en 2002 (Gráfico 7). Esta es la causa de que el índice de apertura de la economía en 2002 sea superior al de 1999, pese a que el valor total de las exportaciones, como porcentaje del PIB, haya decrecido.

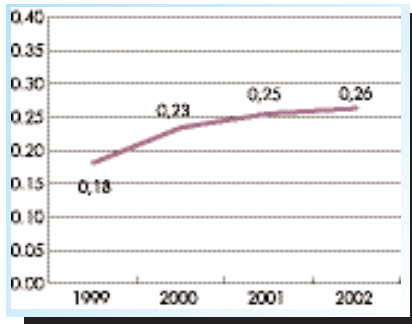
El esquema monetario ha modificado significativamente la estructura de las importaciones. Los bienes de consumo, que en 2000 representaban 22,1% de todas las compras externas, en 2002 crecieron hasta el 28%. Ahora el resto del mundo provee al Ecuador más alimentos, vestido, electrodomésticos y línea blanca.

Al mismo tiempo, medida en volumen, la participación de la demanda externa de combustibles se ha reducido casi a la mitad, pese al boyante negocio de importación de vehículos de todo tipo. Como entre 2000 y 2002 la refinación interna de derivados no ha subido sino que se ha mantenido relativamente estable, alrededor de los 56,5 millones de barriles, el descenso en la participación de las importaciones de combustibles tendría al menos tres explicaciones. En primer lugar, que los precios internacionales de esos productos se han reducido, lo que es especialmente válido para el gas licuado de petróleo comprado en 2002. En segundo, que la tecnología disponible en los nuevos vehículos importados garantiza un significativo ahorro, lo que hace que la nueva demanda de gasolinas y diesel no sea tan alta como era de esperar. Y, en tercero, que el crecimiento en volumen de la demanda de derivados de petróleo se está desacelerando, pues la tasa de variación anual ha descendido de 6% en 2001 a 5% en 2002 y, según Petroecuador, en 2003 solo crecerá en 1%. Esta constatación es preocupante, pues anticiparía una correlativa desaceleración del ritmo de crecimiento del PIB.

Sin embargo, medidas en valor, entre 1999 y 2002 las importaciones de bienes de consumo no duraderos se duplicaron, y los duraderos se multiplicaron por 4,7. Las de combustibles

**Importaciones totales**  
(como porcentaje del PIB)

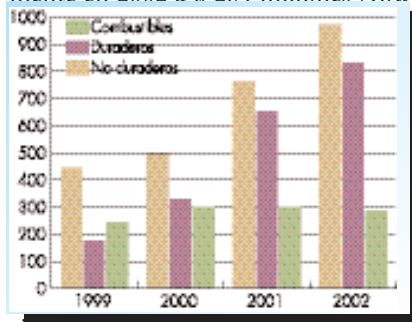
Gráfico 7



Fuente: BCE.

**Importación de bienes de consumo y combustibles (mill. \$)**

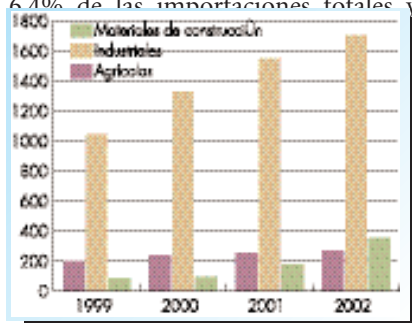
Gráfico 8



Fuente: BCE.

**Importación de bienes intermedios (mill. \$)**

Gráfico 9



Fuente: BCE.

tor productivo, considerados en valor, muestran una tendencia ascendente. Las importaciones de materias primas para la industria crecieron de \$ 1.047 millones en 1999 a \$ 1.702 en 2002, evolución que se relaciona con un comportamiento estable de la manufactura. También los insumos para la agricultura han crecido, pero mientras entre 1999 y 2002 las exportaciones de bienes primarios no petroleros –medidas en valor– muestran una tasa abso-

luta negativa de 10%, las importaciones de los insumos correspondientes presentan una tasa positiva de 33%. ¿Acaso el sector productivo primario está comprando bienes intermedios cada vez más caros para vender sus productos a precios cada vez más baratos? El nuevo auge de la construcción cuadruplicó sus compras externas en 2001 y 2002, pues pasó de \$ 91 millones en 2000 a \$ 352 millones en 2002 (Gráfico 9).

La importación de bienes de capital destinados a la industria ha crecido de 15,2% en 2000 a 19% en 2002. Este resultado es consecuencia de la construcción del oleoducto de crudos pesados, OCP, que en 2002 realizó el 98% de sus inversiones totales. Mantener una tasa de crecimiento similar en 2003 será posible si la reactivación de la industria petrolera se cumple a pasos acelerados.

También en el caso de las importaciones los registros estarían subvalorados, lo que ha llevado al BCE a corregirlos por “comercio no registrado” en \$ 171,4 millones en 1999, \$ 168,8 millones en 2000, \$ 168,6 millones en 2001 y \$ 123,6 entre enero y septiembre de 2002. Estas cifras tratan de cuantificar el valor del contrabando que, según los sectores productivos afectados, sería mucho más alto y los estaría destruyendo. El proyecto de reforma de las aduanas enviado por el Ejecutivo al Congreso Nacional, con el aval del FMI, tenía como objetivo incrementar el control y, en consecuen-

cia, elevar los niveles de recaudación. La cerrada oposición de los grupos comerciales tradicionales de Guayaquil, expresada políticamente en el explícito pacto de oposición de los partidos Social Cristiano (PSC), Roldosista Ecuatoriano (PRE) y Renovador Institucional Acción Nacional (PRIAN) ha frustrado, una vez más, esta necesaria reforma.

**Destinos y orígenes**

El socio comercial más importante del país es EEUU (Cuadro 3). Entre 1999 y 2002 los valores de las exportaciones y de las importaciones transadas con ese país se han incrementado, pero mientras la participación de las exportaciones ha crecido de 38% a 40%, la de las importaciones ha descendido de 30% a 23%, lo que ha permitido consolidar una balanza de bienes bilateral positiva para el Ecuador.

Entre 1999 y 2002 alrededor del 20% de las exportaciones se han dirigido a países miembros de la ALADI (Argentina, Brasil, Chile, México...), mientras que las importaciones desde ellos han crecido de 33,6% en 1999 a 39% en 2002. Con este bloque el déficit comercial alcanzó los \$ 1.611,6 millones en 2002.

Según los datos del Cuadro 3, para el período reseñado el Ecuador ha exportado a la Comunidad Andina de Naciones el 14,5% de todas sus ventas externas, mientras ha importado de ella el 21,7%. Esta relación comercial muestra una persistente y creciente balanza de bienes y servicios negativa: \$ 159 millones en 2000, \$ 336 millones en 2001 y \$ 639 millones en 2002.

El saldo acumulado entre 2000 y 2002 del comercio bilateral con Colombia asciende a menos \$ 1.374,4 millones, mientras que el del comercio bilateral con Perú es \$ 800,3 millones positivo.

Para el período considerado, Ecuador ha enviado a Europa 18,7% de sus exportaciones y ha recibido de ese bloque el 15,7% de sus importaciones. Una balanza positiva hasta 2001, se ha tornado ligeramente negativa (\$ 1,8 millones) en 2002.

Cuadro 2

**Estructura de las importaciones**

	1999	2000	2001	2002
<b>Bienes de consumo</b>	20.6	22.1	26.5	28.0
No duraderos	14.7	13.3	14.3	15.1
Duraderos	5.9	8.8	12.2	12.9
<b>Combustibles</b>	8.1	8.0	5.5	4.4
<b>Bienes intermedios</b>	44.3	44.5	37.0	36.1
Agrícolas	6.6	6.4	4.8	4.1
Industriales	34.7	35.7	28.9	26.5
Construcción	2.9	2.4	3.3	5.5
<b>Bienes de capital</b>	27.0	25.3	31.0	31.4
Agrícolas	0.6	0.7	0.8	0.5
Industriales	18.2	15.2	17.5	19.0
Equipo de transporte	8.2	9.4	12.7	12.0
<b>Otros</b>	0.1	0.1	0.1	0.0

Fuente: BCE.

Cuadro 3

### Destino y origen del comercio exterior ecuatoriano (miles de dólares)

	Exportaciones FOB				Importaciones CIF			
	1999	2000	2001	2002	1999	2000	2001	2002
TOTAL	4451.1	4926.6	4678.4	4999.8	3017.3	3721.2	5362.9	6431
América	2937.5	3451.5	3320.4	3403.6	2123.5	2552.1	3624.1	4400.1
EEUU	1708.1	1874.7	1789.7	1997.1	918.5	932.1	1326.4	1480.9
Mercado Común Centroamericano	118.7	157.6	97.2	172.5	15.7	15.5	30.2	17.7
ALADI	828.9	1079.8	1071.4	900.8	1016.3	1396	1916.9	2512.4
- Argentina	75.2	94	72.3	14.8	71	58.6	94.6	169.1
- Brasil	16.2	18.8	15.1	11	95.9	136.7	194.6	405.9
- Chile	195.1	223.6	91	71.8	122.5	211.7	265.9	300.9
- México	52.5	50.5	50	24.5	96.1	117.9	169.5	191
- Otros países	7.4	6.2	5.9	1.6	19.7	24.6	19.3	29
Comunidad Andina	482.5	686.7	837.1	777.1	611.1	846.5	1173	1416.4
- Bolivia	6.7	7	5.5	8.7	6.4	7	7.3	6
- Colombia	227.2	267.9	324.3	342.6	363.4	500.3	770.4	902.3
- Perú	180.2	293.8	341.6	364.1	48.1	74.8	101.7	154.8
- Venezuela	66.5	117.9	165.7	61.7	193.2	264.5	293.6	353.2
Resto de América	281.7	339.5	362	333.2	173	208.5	350.5	389.1
Europa	933.7	768.3	845.4	1011.1	528.2	545.1	814.6	1012.9
Asia	492.1	579.1	445.8	449.8	329.2	544.9	834.7	966.7
África	3.1	1.7	2.7	2.9	25.6	41.7	37.6	14
Oceanía	29.4	21	21.2	16.9	7.3	5.2	10.7	12.5
Otros	55.3	105.1	43	115.5	3.5	32.2	41.2	24.9

Fuente: BCE.

### Saldos y tendencias

De acuerdo con las cifras de la balanza de pagos elaboradas por el BCE, hasta 2000 Ecuador tuvo resultados positivos en la balanza de bienes (Cuadro 4); luego terminó con saldos negativos de \$ 397,4 millones en 2001 y de \$ 837,5 millones en 2002 (enero a septiembre). En el pasado, la diferencia entre importaciones y exportaciones era generalmente positiva, y los desequilibrios de los años de crisis se corregían mediante devaluaciones y ajustes aduaneros y arancelarios. La primera de estas opciones es inviable y la segunda parece poco probable. Entonces, ¿cómo enfrentar un desequilibrio persistente durante ya dos años? Habría dos opciones adicionales, impensables técnica y éticamente, pero que pueden no parecer descabelladas para la clase política que representa los intereses de los importadores: recurrir a nuevo endeudamiento externo o incrementar la exportación de petróleo para destinarlo a cubrir los pasivos comerciales.

Mientras el saldo de la cuenta de servicios ha saltado a un nivel negativo de alrededor de \$ 500 millones, la renta pagada (que incluye el servicio de la

deuda) ha disminuido, en tanto que las transferencias corrientes (que incluyen las remesas de emigrantes) eventualmente no volverán a alcanzar el nivel de 2001 (las crecientes restric-

Cuadro 4

### Cuenta corriente (millones \$)

	1999	2000	2001	2002*
<b>Saldo</b>	<b>876.8</b>	<b>920.5</b>	<b>-549.9</b>	<b>-1,080.4</b>
<b>Bienes</b>	<b>1,545.2</b>	<b>1,399.2</b>	<b>-397.2</b>	<b>-837.5</b>
• Exportaciones	4,516.5	5,056.7	4,781.4	3,834.9
Petróleo y derivados	1,479.7	2,442.4	1,900.0	1,513.8
Otros	3,036.8	2,614.3	2,881.4	2,321.1
• Importaciones	2,971.3	3,657.5	5,178.6	4,672.4
Bienes de consumo	621.3	830.1	1,366.2	1,281.1
Otros	2,350.0	2,827.4	3,812.4	3,391.3
<b>Servicios</b>	<b>- 451.2</b>	<b>-420.0</b>	<b>-522.7</b>	<b>-414.6</b>
• Servicios prestados	729.5	849.3	911.4	733.0
Transporte	261.0	290.0	297.6	249.2
Viajes	343.0	402.0	430.0	335.0
Otros servicios	125.5	157.3	183.8	148.8
• Servicios recibidos	1,180.7	1,269.3	1,434.1	1,147.6
Transporte	367.6	438.8	557.3	483.7
Viajes	271.0	299.0	340.0	272.3
Otros servicios	542.1	531.5	536.8	391.6
<b>Renta</b>	<b>-1,306.7</b>	<b>-1,410.5</b>	<b>-1,268.8</b>	<b>-951.7</b>
Renta recibida	75.2	70.5	47.5	23.1
Renta pagada	1,381.9	1,481.0	1,316.3	974.8
<b>Transferencias corrientes</b>	<b>1,089.5</b>	<b>1,351.8</b>	<b>1,638.8</b>	<b>1,123.4</b>

\* Enero - septiembre

Fuente: BCE.



ciones a la migración decretadas en EEUU y Europa están desalentando la emigración y sus consecuentes transferencias monetarias).

Una cuenta corriente positiva en 1999 (debido a la crisis económica que desalentó las importaciones mientras las exportaciones se vieron favorecidas por la acelerada devaluación monetaria impulsada por el salvataje bancario) y en 2000 (por el adelanto cambiario con el que se asumió la dolarización) se ha tornado negativa en 2001 (\$ 550 millones) y ha duplicado esa tendencia entre enero y septiembre de 2002. Por lo visto, las causas funda-

## Antes se corregían los desequilibrios en la balanza de bienes y servicios con devaluaciones, ¿qué hacer ahora?

mentales de este resultado son el cambio de signo de la balanza de bienes, que refleja la tardanza con la que se ha reducido la inflación, el elevado nivel de las tasas de interés, la debilidad del sistema productivo –acostumbrado a corregir el desequilibrio por la vía de la devaluación– y su incapacidad para adaptarse a la dolarización; y, el mayor saldo negativo de la balanza de servicios. Mientras tanto, entre 2000 y 2002 las importaciones (incluido el contrabando) se han duplicado.

La vulnerabilidad que muestra la cuenta corriente se agrava si se considera la concentración de las exportaciones frente a la tendencia contraria mostrada por las importaciones, medida por medio del coeficiente de Gini (Cuadro 5). Este indicador, que muestra una cercanía a la unidad del lado de las exportaciones y un alejamiento de ella del lado de las importaciones, confirma que el Ecuador depende de pocos productos para conseguir divisas y requiere de una gran variedad de bienes para satisfacer sus necesidades.

Resulta evidente que hoy, como en la segunda mitad de la década de los 70, la economía ecuatoriana se apoya, básicamente, en la producción de petróleo crudo. El “modelo” económico, las condiciones políticas internacionales y la inminente inauguración del OCP apuntan en el mismo sentido.

Estas conclusiones se desprenden del análisis de las cifras oficiales. Sin embargo, como afirma un informe del Ministerio de Economía y Finanzas, tal vez el déficit comercial podría ser mucho menor, o tal vez inexistente, si se considera la evasión que estarían practicando

los exportadores. Pero ese estudio no toma en cuenta el contrabando de importación que, de su lado, contribuiría a agravarlo. Un análisis más preciso del sector externo supone la disponibilidad de cifras confiables, lo que solo podría lograrse luego de reformar una entidad corrupta e ineficiente como la Corporación Aduanera Ecuatoriana. Pero el último intento por cumplir este propósito ha chocado con los defensores del *statu quo*, que han alegado motivos pseudo técnicos, y la infalible centralización para oponerse a una reforma tan conveniente como necesaria.

Cuadro 5

Índice de concentración*		
	Exportaciones	Importaciones
1999	0.699	0.502
2000	0.739	0.486
2001	0.709	0.462
2002	0.720	0.454

\*Coeficiente de Gini.

## “This is a wonderful project!”

“This is a wonderful project!” dijo, repetidamente, Hank Coleman a cuatro concejales de Quito. Fue en el almuerzo que la Corporación Aeropuerto de Quito (Corpaq) brindó en el propio sitio de Caraburo a 28 representantes de los bancos que están comprometidos a invertir los \$ 300 millones que harán posible el nuevo aeropuerto de la capital. Coleman es un abogado de Vinson & Elkins, una de las mayores firmas de abogados del mundo, especialista en financiamiento de proyectos.

Por su parte, Nancy Rivera, directora de financiamiento de proyectos de la Overseas Private Investment Corporation (Opic), explicaba a otro grupo que ella está varios años tratando de obtener el financiamiento para la ampliación y modernización del aeropuerto de Lima y que no lo logra, pero que, en cambio, para el nuevo aeropuerto de Quito reunir todo el financiamiento está resultando más fácil.

Hoyt L. Brown, presidente de la compañía de desarrollo del aeropuerto de Houston, socia con la Canadian Commercial Corporation en el consorcio para construir el nuevo aeropuerto de la capital, dijo, a su vez, a GESTIÓN, que este proyecto es estratégico. “Sesenta por ciento de nuestro tráfico aéreo es con América Latina y el Caribe, pero carecíamos de un sitio en América del Sur para convertirlo en nuestro *hub* para la región. Quito es ideal para nosotros”, explicó.

El consorcio deberá invertir \$ 70 millones y los \$ 300 millones vendrán de la Opic, el Eximbank de los EEUU, así como de otros bancos y corporaciones. Se espera que las obras empiecen en pocas semanas más y durarán cinco años. **G**